

Universidad Federal de la Integración Latinoamericana
– Unila –
Instituto Latinoamericano de Artes, Comunicación y Historia
– ILAACH –
Curso de Letras – Artes y Mediación Cultural
Disciplina de Literatura de la Comarca Andina.

MEDUSARIO ANDINO:
el Canto de las Sirenas de un Mundo Hecho de Piedras.

Colectánea de Poemas de Jóvenes Poetisas de Países Andinos.

*Marco Roberto de Souza Albuquerque,
4.º período.*

Foz de Iguazú,
noviembre de 2013.

1. Presentación.

La colección de poemas que se trae acá es de jóvenes poetisas: las más viejas nacieron en 1976. Pero la juventud de esas mujeres está principalmente en el encuadre de su poesía en la producción literaria posterior a la Queda del Muro de Berlín (1989), la cual, para muchos estudiosos y críticos, señaló el inicio de la posmodernidad.

Con efecto, los años 90 tuvieron dos grandes ejes para la intelectualidad (en general) y la poesía (en particular). De un lado, hubo una tendencia al maravillamiento con los avances de la globalización (especialmente en las áreas de telecomunicación y informática); de otro, cierto desencanto con una época de desmontaje de los grandes relatos (principalmente de las ideologías de cuño marxista).

Las poetisas elegidas para esta colectánea ilustran (cada una con su estilo y temática) la producción lírica de una época, por lo tanto, en que la sensibilidad no se ve encantada ni entusiasmada con los caminos colectivos, sociales. La tendencia, entonces, será cierto ensimismamiento: el *ego* se debate en angustias, en dudas, en dilemas, sin contar más (como nos años 60 y 70) con un conjunto ideológico que redima el individuo por medio de un “algo mayor”: la revolución social, la lucha por la democracia, cosas así.

Se escogieron mujeres porque un de los cambios más expresivos del pasaje para la posmodernidad ha sido la emancipación femenina. Claro, hay todavía mucho que garantizar a las mujeres para que se tenga una relación más equilibrada entre los géneros; sin embargo, es visible que las mujeres tienen dado pasos más seguros hacia una mayor autonomía. Entonces es oportuno oír lo que escriben las poetisas en el inicio de este siglo: sus preguntas, sus inquietudes, sus ansias en un mundo que parece tender a cierta desilusión, a algún egoísmo y mismo al cinismo.

Son todas poetisas de los Andes, el coloso (de piedra!) del relevo sudamericano; y cantan (en el silencio escrito de sus poemas) la poesía. Por eso se dice que se coleccionó, acá, el canto de las sirenas de un mundo hecho de piedra. Pero se podría decir que tal mundo es lo mundo urbano (y su proverbial selva de piedra), porque son todas de la ciudad; o que el mundo hecho de piedras es lo de los hombres, en que las relaciones sociales (y hasta afectivas) no son, sino sobreposiciones (como las piedras), arreglos mecánicos de intereses y necesidades. Sí, porque la posmodernidad no es solo una era de conquistas tecnológicas y desarrollos globalizados: es también una época de soledad, de tristeza, de aislamiento. Los mismos años que se maravillan con el Facebook asiste a los avances de la depresión y de otros males de la ánima.

Por eso, finalmente, se llama Medusario a esta colección: delante del espejo, nosotros (Narcisos o Alicias), ora nos sorprendemos con los prodigios de nuestra sociedad, ora nos decepcionamos con las desgracias de la humanidad. El rostro es la fascinación (la tecnología, la innovación); lo pelo, el horror (los muchos males que persisten en acompañar a nuestros pasos). La poesía de los noventa y de este inicio de siglo han apuntado para esta perplejidad. La muestra acá coleccionada es muy pequeña (veinte poemas, diez poetisas) para dar una idea de eso; pero (para quien quiera conocer un poco más acerca de eso) se recomienda la lectura del artículo de Jorge Cadavid *et al.*, citado entre las referencias bibliográficas al pie de página: aunque su foco sea la poesía colombiana, sus análisis pueden ser aplicadas a otras manifestaciones poéticas (especialmente latinoamericanas) de la posmodernidad.

2. Las Medusas y sus Cantos (Silenciosos).

2.1. Lucía Carranza. (Perú, 1989.)

En 2010, Lucía Carranza recibió el primer premio (categoría *Poesía*) del *Concurso de Cuento y Poesía Manuel Scorza*, organizado pelos estudiantes de la base 2007 de Literatura de la UNMSM (Universidad Nacional Mayor de San Marcos), con apoyo del CELIT (Centro de Estudiantes de Literatura), de la misma universidad.

Vítor Coral¹, al comentar sobre cinco jóvenes poetisas peruanas, destaca la poesía de Carranza en estos términos:

De esto aún en ciernes, su búsqueda de originalidad y sentido del ritmo la distinguen, y tal vez sea de las que mejor perspectiva tiene entre las poetisas más jóvenes de su generación.

El comentario es (sin duda) asaz subjetivo (y breve) para explicar algo de la poesía de Carranza. Es mucho más un indicativo de que el premio sirvió para atraer la atención de una revista literaria (ISBN 2007-4972) para la producción poética de la autora.

Más instructivo para (por lo menos) conocer un poco más de la poética de Carranza es la entrevista que ella concedió a Ríchar Primo Silva², mencionada en un artículo del autor a propósito de la consecución del premio por la poetisa. Entre otras cosas, Carranza habló de la carrera de Sociología en la San Marcos (que concluiría en diciembre de 2010) y de los muchos talleres de actuación que ya había hecho (su sueño, al principio, era la carrera de actuación, pero sus condiciones económicas no le permitieron realizarlo). Entonces, tratando específicamente de su producción lírica, ella reveló esto:

Me gusta escribir, y me gustaría publicar pero aún siento que me falta mucho para hacerlo. Creo que tengo que ir con calma.

Me gusta la poesía que exprese mucha de la corporeidad, de las sensaciones, una de mis favoritas es Blanca Varela, y en general, me encanta Julio Cortázar, y no puedo dejar de mencionar los cuentos de José B. Adolph.

La ánima de actriz se inclina para la sinestesia, la corporeidad; y el espíritu creativo se inclina para autores reconocidos como inventivos: Cortázar y Adolph³. Y la elección de la poetisa Blanca Varela es muy coherente, sea con la ánima (sinestesia, corporeidad), sea con el espíritu (creatividad, innovación): la grande poetisa peruana (ganadora de muchos premios internacionales hasta su muerte, en 2009) tiene una obra (vasta) en que se percibe (entre otros atributos) sugerencias sensoriales, insinuaciones de movimientos (escénicos) y creatividad poética. A la joven que pretendía ser actriz, tal vez le haya causado impresión un poema como *Escena Final*⁴:

1 CORAL, Víctor. *Cinco poetisas peruanas jóvenes*. IN: *Periódico de poesía*. Disponible en: http://www.periodicodepoesia.unam.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=1504 Acceso en: 24/11/2013, a las 16h25min

2 SILVA, Ríchar Primo. *Lucía Carranza gana premio de poesía "Manuel Scorza"*. IN: *Zona del escritor: notas sobre literatura, cine, pintura, música...* Disponible en: <http://zonadeleescritor.blogspot.com.br/2010/09/lucia-carranza-gana-premio-de-poesia.html> Acceso en 24/11/2013, a las 17h47min

3 Tal vez, sobre la creatividad de Cortázar, sea innecesario tejer comentarios; sobre José Adolph, muerto en 2008, frítese que él fue un destacado autor de la ciencia ficción, con obras publicadas (inclusive) en los EE.UU.

4 Disponible en: <http://www.poemas-del-alma.com/blanca-varela-escena-final.htm> Acceso en: 24/11/2013.

He dejado la puerta entreabierta
soy un animal que no se resigna
a morir la eternidad
es la oscura bisagra que cede
un pequeño ruido en la noche
de la carne
soy la isla que avanza sostenida
por la muerte o una ciudad
ferozmente cercada
por la vida
o tal vez no soy nada
sólo el insomnio

y la brillante indiferencia de los astros desierto destino inexorable el sol de los vivos se levanta reconozco esa puerta no
hay otra hielo primaveral y una espina de sangre en el ojo de la rosa.

Los poemas de Carranza escogidos para esta colectánea tienen matices existenciales: hay, en ellos, rasgos de inquietud con la vida, y el sujeto poético parece repensar su existencia en relación al mundo. También (como en el conjunto de esta colección) hay algo de desencanto, de descreimiento en algo que no sea el propio sujeto poético: como ya se mencionó en la presentación, la poesía, en la posmodernidad, tiende al retorno del *ego* para sí mismo después de la crisis ideológica señalada por la Queda del Muro de Berlín.

Ahora, sus poemas⁵:

To be alive

Escribo conmigo presente, me quiero ahorrar el futuro, el pasado se puede quedar allí.

Yo soy el tiempo,

un vaivén,

un ejercicio no perfeccionado con el diávolo.

Vivir es estar lleno de discontinuidades pero más aún de intensidades.

No-vivir es la pasividad, ella nunca estuvo.

Yo nunca me veré en la morgue del Callao, ni siquiera en sueños, para eso están mis compañeros.

Yo me libero gradualmente de mis responsabilidades y las vuelvo a atraer.

Yo no quiero un espacio en el cementerio,

yo quiero estar en manos de practicantes o nadar en pedacitos por el mar.

No me lles flores, cómpralas de colores, respira sus olores, yo ya no las podré mirar mañana, y las quiero moradas.

Mi estilo no persigue ser catastrófico, seguiré siendo animal, como un pez sin pecera, como minutos de felicidad.

El escondite

Yo era real y ficticia, me quedo con las dos.

Jugaba a las muñecas: les ordenaba su casa, su ropa, su día a día, y ellas me lo agradecían. Me decían palabras al oído o soltaban una risita encantadora. Yo sigo jugando, pero mis muñecas se guardaron.

Jugaba y giraba y me escondía cuando quería. Esos días volverán algún día.

"Has dejado el agua hirviendo por pensar en las musarañas

Has estado escuchando a la buena vida para salvar esos momentos

Has vuelto a reunir los juguetes en bolsas de plástico, rotas, de tiendas de ropa"

- me digo

Me dices sí y yo respondo no porque quiero ser yo.

Papá no se va de viaje, él se queda conmigo, trae el periódico y arregla la computadora.

Escucho esa salsa y lo recuerdo más, o el rock antiguo que él solía escuchar.

Mañana lo haré reír, acabo de decir.

5 Disponibles en: http://www.periodicodepoesia.unam.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=1520&Itemid=1 Acceso en: 24/11/2013, a las 19h05min.

2.2. Rosa Casaretto. (Perú, 1987.)

Coral (*op. cit.*), cuando trata de Casaretto (en el mismo párrafo en que habla de Lucía Carranza), la pone en el mismo nivel de Carranza, pero le acrecienta otros predicativos:

En el mismo plano podemos hablar de Rosa Casaretto, aunque cierto afán intimista y suavemente confesional le confiere sutileza a su trabajo.

Comparemos esos predicativos con los paradigmas literarios propuestos por Pedro Granados⁶. En las últimas cuatro láminas (de un total de diez) que representan las lecciones que el profesor y poeta ministró en *Brown University* (allá por el inicio de los noventa), prevalecen (a respecto del paradigma postmoderno) ideas que relativizan las relaciones del sujeto con el mundo (y con el prójimo) y que sobreponen el lenguaje a objetividad. En la lámina siete (la primera de las cuatro dedicadas al postmoderno), se lee este tópico:

Argumenta que el lenguaje moldea nuestro pensamiento y que no puede haber ningún pensamiento sin lenguaje.

En la lámina siguiente, se lee esto:

Todos los fenómenos sociales son de naturaleza artificial o fruto de una construcción discursiva de la realidad

Y, en la lámina nueve, hay esta afirmación:

La verdad es cuestión de perspectiva o contexto más que ser algo universal. No tenemos acceso a la realidad, a la forma en que son las cosas, sino solamente a lo que nos parece a nosotros.

Las aserciones de Granados hacen referencia al *Giro Lingüístico*, lo cual, a partir del auge del estructuralismo (y mismo después de su contestación), orientó los estudios de filosofía y de ciencias sociales hacia el predominio del código (el lenguaje) sobre el referente (el mundo).

Consecuentemente, hay una relativización de las verdades y un énfasis en la subjetividad. De ahí la tendencia del sujeto poético al íntimo, al confesional (la verdad depende de la mirada del sujeto) y al sutil (en términos de lenguaje: juegos de palabras, sutilezas semánticas).

Así, a la luz del paradigma postmoderno dibujado por Granados, el “afán intimista y suavemente confesional” que, según Coral, “confiere sutileza” al trabajo poético de Rosa Casaretto, pondría la poetisa entre los representantes de la posmodernidad poética.

Los dos poemas elegidos para esta colección tienen fuerte carga confesional: hay un monólogo dialógico, por lo cual (como se asistiéramos a una interpretación al espejo) acompañamos la confrontación que es (en un plan) la del sujeto lírico consigo mismo, pero (en otro) puede ser del sujeto lírico con el lector; y tal vez se pueda leer tal monólogo dialógico como la sugerencia de una confrontación del lector consigo mismo.

Ahora, a sus poemas⁷:

⁶ Disponibles en: <http://blog.pucp.edu.pe/item/139060/paradigmas-literarios> Acceso en: 24/11/2013, a las 20h31min.

⁷ Disponibles en: http://www.periodicodepoesia.unam.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=1520&Itemid=1 Acceso en: 24/11/2013, a las 21h26min.

03:32 PM

Despacio,
Las venas no se deben notar en tu cuerpo.
El piano destartado,
No es una sensación heroica de tus frustraciones,
Solo notas de ilusión.
La luciérnaga que fumas cada noche.

*Tu perfil bajando aguas,
La caricia inesperada de tristeza.*

*Sinfonía de mares que te extrañan.
Dedos que confabulan,
Sin recordar lo automático de esta melodía.*

Sabrás de las transparencias y de la facilidad,
Del cariño tácito de un cuerpo indecente.

09:46 PM

Los caminos se tornan tuyos,
Dueño malnacido de todo,
Complejidad de estrellas rebeldes,
Amante rojo de la noche.

Yo
conozco
La hiriente incapacidad de odiarte,
La maldición perfecta de la esperanza.

De rodillas,
Supliqué una excepción.
Escupí tierra para tus pies.

2.3. Carolina Patiño. (Ecuador, 1987-2007.)

La poetisa guayaquileña tiene tres libros publicados, de los cuales dos son póstumos, resultado de la brevedad de su vida, muerta (suicidio) a los veinte años.

No obstante la curta vida, Patiño fue tan intensa cuanto los célebres poetas byronianos del romanticismo, a ejemplo del brasileño Álvares de Azevedo (muerto de tisis a los veintiuno años). En 2004, recibió el primer premio del Concurso de Poesía Busetta de Papel, promovido por un colectivo homónimo. En seguida, se incorporó al colectivo. En 2005, participó del I Festival de Poeta Joven Hugo Mayo.

En 2006, salió *Atrapada en las Costillas de Adán*; después de su muerte, se publicó su libro más célebre: *Te Suicida*. En 2009, se lanzó *Antología Poética*. Según el sitio *Punto de Partida*⁸, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la obra lírica de la poetisa ecuatoriana se tradujo al inglés (publicación en los EE.UU.) y, en su lengua original, se editó en revistas y periódicos de Ecuador, Chile, España, México, Perú y Venezuela.

Algunos poemas de su libro más famoso son verdaderos testamentos: en ellos, la presencia de la muerte, el cansancio de la vida y el sentimiento de adiós son claros prenuncios del suicidio de la poetisa. El poeta ecuatoriano Fernando Cazón, citado por Augusto Rodríguez⁹, afirma (a respecto del libro) que:

8 Disponible en: http://www.puntodepartida.unam.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=969&Itemid=29 Acceso en: 24/11/2013, a las 23h22min.

9 Disponible en: <http://herederosdelcaos07.tripod.com/id19.html> Acceso en 24/11/2013, a las 23h53min.

Este libro de publicación póstuma, cuyo título anuncia su decisión definitiva, parece ser una manera muy propia de la autora de irse desarmado a sí mismo, poema por poema, verso por verso, imagen por imagen, palabra por palabra.

Fernando Nieto Cadena (ecuatoriano, pero radicado en México), al cual Rodríguez, que lo cita a él (*op. cit.*), llama “gran poeta”, va más allá: él ve algo de premonitorio, de apocalíptico (en el sentido etimológico: revelación) en los poemas de *Te Suicida*:

Tengo en las manos el que hubiera sido su segundo poemario: *Te suicida*. Aún no asimilo su título porque inicialmente me hizo pensar en otra posible intención. Desconfío mucho de premoniciones, presentimientos, sobre todo si se refieren al pasado, cuando uno encuentra lo obvio que antes no aparecía y que es evidente, como se dice por estos costillares del golfo de México, a toro pasado. En estos textos el rastreador de evidencias demostrará que todo ya estaba anunciado, que en su sentido real estos poemas son un apocalipsis, una revelación del devenir.

Pero el primer libro de Patiño también tiene algo de revelador, de confesional de ciertas zonas oscuras del psiquismo de la joven poetisa. Rodríguez, que conoció la autora desde los años del colegio y fue el responsable por invitar la guayaquileña a participar del colectivo Buseta de Papel, revela (con respecto al poema *Nuestros Caminos Empezaron Juntos*):

Un dato (íntimo) pero que es importante mencionar es que ella fue adoptada al primer año de su vida. Y es importante este dato ya que es básico en la poética de esta joven poeta y fue pilar en su posterior desarrollo como ser humano. Hay un pequeño poema que le dedica a esa madre que nunca conoció y se llama así de simple Mamá.

Con todo, en ambos los poemarios, no hay solo premoniciones del suicidio y intimidades biográficas. Fernando Cazón, en otra citación de Rodríguez (*op. cit.*), señala, en el primer libro de Patiño, que:

En *Atrapada en las costillas de Adán*, de título tan sugestivo, hizo una tentativa de redención o purificación usando, con cierta imaginación, su propio cuerpo. Y sometándose con legítima curiosidad al pecado original. Pero, al parecer, esa felicidad de los sentidos no fue suficiente. A lo mejor, en su intransferible manera de buscar la redención, quiso pronunciar el prohibido nombre de Dios sin caer en la blasfemia. O ser testigo de la revelación del rostro sagrado nunca visto por nadie, como quien acepta el espejismo para después descubrir la trampa de lo aparente.

El propio Rodríguez (*op. cit.*) testimonia la influencia que una lectura, no religiosa, pero literaria de la Biblia influyó (en los primeros poemas de Patiño) como “un libro de ficción y fuente inagotable de ideas e imágenes”.

Por lo tanto, a semejanza de los *malditos* poetas byronianos, Carolina Patiño estuvo entre el sagrado y el profano, el pecado y la remisión, la vida y la muerte. De una personalidad compleja, vivió intensamente (principalmente en el recóndito de su psique) la corta vida de sus veinte años. Y (lo más importante) dejó una obra que toca y sensibiliza al lector de la contemporaneidad.

Con la eclosión del sida en los ochenta y el crecimiento (en el mismo período) del consumo de drogas (compartir jeringas durante el uso de drogas inyectables fue una de las causas que contribuyó para el avance inicial de la epidemia), las últimas dos décadas del siglo XX (y el comienzo del XXI) asistieron a la muerte de muchos ídolos de la cultura *pop*. Y, entre las personas comunes, se vivió la contradicción de haber, por un lado, grandes adelantos (en general) en la expectativa de vida, pero, por otro, terribles epidemias que abrevian la vida (principalmente de jóvenes). Como se no bastara el sida, el *crack* (que también surge en los ochenta) se convirtió (en los años 2000) en un preocupante caso de salud pública en muchos países (ricos o pobres). La muerte (siguiendo el tono apocalíptico común a los pasajes de siglo) tomó rasgos aterradores y trajo al vocabulario cotidiano la palabra *pandemia*: gripes (en 2003, el SARS; en 2009, la gripe porcina) amenazaron la humanidad con los horrores de la gripe española de principios del siglo XX. Y, para cerrar el cuadro, enfermedades emocionales (como la depresión, el trastorno bipolar, entre otros) ya

fueron (más de una vez) apuntadas como los grandes males del siglo XXI¹⁰.

En semejante escenario, no se admire que la poesía de Carolina Patiño encuentre repercusión en el imaginario del lector de hoy: la contemporaneidad convive con un curioso hambre de Tántalo; el seductor mundo de la virtualidad es (para muchos) fuente, no de saciedad, sino de apetitos. En un de los banquetes de la Cotidianidad (con sus platos de melancolía y sus copas de contradicciones), la poetisa de Guayaquil se retiró de la mesa de la Vida.

Ahora, a sus poemas¹¹:

Futuros hijos míos

Aliméntense hijos de mis entrañas
llenos de antidepressivos drogas alcohol y muchos somníferos
duermo en los días y en las noches despierto por más dolor
Mi masoquismo ha llegado lejos
los quiero en mi vida pero los mato de a poco

Y yo solo

lo siento...

Adiós

Tan cansada de estar aquí
con todos estos miedos sin infancia
me voy sin perdurar
sin lograr que voltees por mí
sin lograr que enciendas la luz
sin lograr que abras tus ojos
el dolor tan limpio no sostendrá tu mano
demasiados espejos
descuelgan tambores en mi funeral.

2.4. Ana Minga. (Ecuador, 1984.)

Una lectura del blog¹² de la poetisa daría la siguiente idea general de su producción intelectual (inclusive poética): suceso. Periodista consagrada dentro y fuera de su país, premiada como cuentista (su estreno literario, coronada con el premio Rostros de Luna, del Museo de Bellas Artes de Quito, fue con la narrativa corta) y como poetisa (su primer libro de poesía, *Pandemonium*, obtuvo, en 2003, el primer lugar en un concurso promovido por la prestigiada Universidad Central). Los elogios publicados en la portada de su sitio (firmados por miembros de los círculos académico y periodístico de Ecuador) dan una idea del reconocimiento de la joven de apenas treinta años: traducciones para el inglés, premios, participación en ferias literarias internacionales, publicaciones en colectáneas de diversos países.

Consciente de su proyección en los medios formadores de la opinión pública, Ana Minga hizo de su carrera intelectual (como articulista, cuentista y poetisa) una plataforma para lanzar campañas y discusiones en torno de temas diversos: promoción de la donación de órganos, discusión sobre el tratamiento de las enfermedades mentales, entre otros asuntos.

En ese particular, Minga representa la nueva facies del activismo en la posmodernidad: con la contestación de los grandes relatos, el desgaste de los discursos partidarios y el vaciamiento ético a la izquierda y a la derecha del espectro político, hay una (observable) tendencia a manifestaciones y intervenciones alternativas, apartidarias y mismo individuales (atomizadas).

Entendamos, a través de ese aspecto político, la poética de Ana Minga. Fausto Aguirre, de la

10 "(...) a OMS avalia que a depressão ocupa o quarto lugar entre as dez principais causas de morbidade mundial (...)". ANDRADE, Liz Maria Almeida de. *Depressão: o mal do século*. Disponible en: <http://artigos.psicologado.com/psicopatologia/transtornos-psi-quicos/depressao-o-mal-do-seculo> Acceso en: 25/11/2013.

11 Disponibles en: <http://www.lettralia.com/172/letras03.htm> Acceso en: 28/11/2013, a la 0h55min.

12 Disponible en: <http://anaminga.com/> Acceso en: 25/11/2013, a las 23h34min.

Academia de la Lengua (Ecuador), citado en el blog, afirma (a propósito del conjunto de la obra de la autora):

Ana Minga está en el campo de las rebeldías poéticas, trabaja conceptos, ideas, principios, análisis de cómo el mundo, humanamente, se convierte en basura. Es la poesía de la conciencia, de la reflexión distanciada al vitalismo en resistencia, del vanguardismo crítico al realismo más contundente, de la historia de la memoria al ejercicio de la ironía, del impulso visionario a las prácticas saludables de la lucidez.

Acerca de la obra poética más célebre da autora (cuya primera parte, *Perros de Tabaco*, es la más mencionada), así se expresa el escritor Eduardo Varas:

Cuando leo “A espaldas de Dios”, de Ana Minga disfruto de la lectura de un poemario que no solo muestra a una poeta capaz de hablar desde su individualidad, desde una decisión y reacción (ante un hecho personal que la movió a la confección de un poemario dividido en cuatro partes), desde el agresivo reconocimiento, sino desde la necesidad de hacer de ese tema un ‘acto’ que se sostenga en lo estético.

El hecho personal de que habla Varas está relacionado a la inquietud de la poetisa con los perros abandonados o que sufren malos tratos; por lo tanto los poemas de *Perros de Tabaco* (allá del aspecto trascendente, polisémico, que se espera de la poesía como experiencia estética) también dan voz (poética) y contexto (campo semántico) a la preocupación de la autora con una problemática que le toca a la sensibilidad.

Ya (y principalmente, quizás) en su primero libro de poesía (*Pandemonium*) es posible percibir la “análisis de cómo el mundo, humanamente, se convierte en basura”, según Fausto Aguirre. La obra, cuyo subtítulo es *Ciudad Infierno*, traza un perfil humano y existencial de Quito como *ciudad ejemplo* de la degradación a que se somete el hombre contemporáneo.

Pero es con *Pájaros Huérfanos* (2009) que la poesía de Minga alcanza mayor equilibrio entre la denuncia social y la sensibilidad expresiva. El tema del libro es la condición de los enfermos mentales: para escribirlo, la poetisa (la cual, como periodista, hacía una investigación respecto del asunto) se quedó en un manicomio. Fernando Quiroz, escritor y periodista colombiano, citado en el blog, rescata, para analizar la obra, una imagen cara (el Cuervo) al malestar poético de fines del XIX:

En Pájaros huérfanos, más que soledad, hay un hastío de la vida. Más que la incertidumbre reina la certeza de que casi nada vale la pena. Como en los versos más crueles de los poetas malditos, los de Ana recuerdan con insistencia “que algunos nunca estaremos preparados para olvidar / aunque la humanidad asegure que las cosas pasan”. Y asume su maldición sin disimulo: “estoy hecha un cuervo / me he sacado la mirada”.

No obstante las luces y el champán de la *Belle Époque*, poetas y narradores (en Europa y América), siguiendo las huellas de *Las Flores del Mal*, optaron por el sombrío, el irracional, el misterioso (para hacer frente a la racionalidad que orientaba los progresos de la ciencia, la tecnología y la industria). La figura del *loco* fue muy utilizada para simbolizar los que no se encuadraban en la lógica social vigente. Y el símbolo del Cuervo (que se cristalizó en el poema homónimo de Poe, traductor y difusor de Baudelaire en lengua inglesa) es la personificación del Mal que grazna, a los excluidos, la sentencia de su exclusión: *Never more!*

Ahora, a sus poemas¹³ (de *Pájaros Huérfanos*):

INTRODUCCIÓN

Ese día grave
ese día ciego
ese día en que de un soplo fui nadie
quise reconciliarme con la muerte
pero ella no aceptó mis disculpas:
la ofendí demasiado al ponerme un nombre.
Ese día

13 Disponibles en: <http://anaminga.com/index.php/libros/10-extractos-pajaros-huerfanos> Acceso en: 27/11/2013, a la 01h10min.

me fui a escribir
a espaldas de todos
con la dignidad de un loco
con la vileza del diablo
con los descontentos y las dudas de un trago
como lo hace un suicida de oficio.

SALA DE CRÓNICOS

31

El cuerpo ya no me queda
se desarma como un árbol en pleno incendio
ya no apresura su paso hacia el bar
donde los inmortales beben su calendario.

Este cuerpo no sirve ni para abono
sostiene una cabeza sin palabras
se avergüenza de su sombra
de estar solo como los kilómetros de una carretera.

Los medicamentos lo han convertido en una línea horizontal
que se esconde bajo las sábanas.

Este cuerpo quiere saltar por la ventana

pero se estrella
cae roto hacia adentro
como un pájaro fusilado en su nido.

2.5. Eva Durán. (Colombia, 1976.)

Jorge Cadavid *et al.*¹⁴, tratando del conjunto de la poesía latinoamericana de fines del XX y principios del XXI, delinean este perfil:

Nuestros tiempos modernos, postmodernos o hipermodernos se niegan a nuclear un conjunto de voces. La época de las generaciones, grupos o escuelas en torno a una revista ha desaparecido. La noción misma de género literario, los precarios límites genéricos, tienden a desaparecer. Estamos permeados, en esta Era del vacío, como la llamó Gilles Lipovetsky (2004: 7), por un profundo individualismo (interdependencia de egoísmos) que no acepta dioses ni dogmas, donde aun la figura clásica del autor muere: muerte del autor (Foucault, 1987: 13). Estamos hablando, entonces, de obras abiertas (Eco, 1988: 8), no unívocas, donde la indeterminación y la fragmentación son las constantes. Esta es una época de atomización en la que el narcisismo es roto por un estallido de la personalidad, fragmentación dispersada del yo. Esta generación vive una fase de desencanto y de eclecticismo cultural. Hablamos del agotamiento de las Vanguardias, de la muerte de las Vanguardias y de los manifiestos grupales. Profundos procesos seculares niegan los grandes meta-relatos (Lyotard, 1987: 14). La dinámica científica y *massmediática* rechaza incluso toda tecnología del yo. El narcisismo del poeta es un anacronismo. El poeta se invisibiliza: desaparición elocutoria. Borramiento de la subjetividad, alejamiento de la vida natural (Friedrich, 1959: 171). (P. 134-135.)

En ese escenario general, los autores distinguen (*op. cit.*, p. 137-139) cinco corrientes de la poesía colombiana:

- *Crítica y autoirónica:*

(...) en la cual el verbo descarnado y el desenfado expresivo orientan su mirar hacia lo interior, busca al hombre escindido y anónimo de la ciudad, los espacios urbanos y la enajenación del cuerpo, los asuntos domésticos y la reflexión sobre la inutilidad de la escritura.

14 CADAVID, Jorge, ROBLEDO, Juan Felipe & TORRES, Óscar. *Poesía colombiana; 1990-2012*. Disponible en: <http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/co-herencia/article/view/1767/1764> Acceso en: 27/11/2013, a las 11h38min.

- *Clásica (o esteticista):*

(...) la constituyen los poetas de talante clásico. Poetas que, según el crítico Óscar Torres, “asimilan sus propios modelos, pero dentro del vasto y muy suyo panorama de la poesía universal” (Torres, 1992: 3). ‘Clásica’, aquí, puede entender-se como esteticista.

- *Barroca:*

(...) donde el reino de la imagen prolifera en una descarga estilística de símiles y retruécanos. (...) Rasgos estéticos predominantes: profuso manejo de la descripción, la imagen se convierte en visión (imágenes visionarias), entrada al irracionalismo poético (Bousoño, 1981).

- *Prosaica y narrativa:*

Cierta obsesión por la cotidianidad lleva a estos poetas hasta los límites de la prosa, con un lenguaje escueto, de corte coloquial (este giro prosaico se presta para “sutilezas críticas”).

- *Filosófica:*

(...) agrupa a los poetas que intentan solucionar el poema mediante un discurso de corte filosófico. La imagen poética sirve aquí para comunicar, argumentando, la percepción que subyace tras las apariencias sensibles.

La poesía de Eva Durán, según los autores, se encajaría en la primera corriente, y un de sus poemas (escogido para esta colectánea) es presentado, en el artículo, como un ejemplo de esa tendencia. Profundizando un poco más la poesía de rasgos críticos y autoirónicos, los autores recuperan la tradición colombiana *antipoética* (la cual remontaría al poeta José Asunción Silva, del siglo XIX,) y citan (para eso) al crítico Fernando Alegría, para lo cual a antipoesía tiene los siguientes trazos:

(...) la burla, la sátira, el sarcasmo, la ironía, el humor negro, se toman esta poesía. Intentan demoler la concepción de poeta tradicional; van contra los valores burgueses y el arte de élite; minan la retórica clásica; manejan las frases hechas, con un tono de lección magistral o de conferencia (1982: 253).

De los dos poemas elegidos para esta colección, el primer (el mismo escogido, como ejemplo, en el artículo) se ajustaría bien a los rasgos *antipoéticos* apuntados en el crítico: “el sarcasmo, la ironía, el humor negro” son marcados pela negación de la acción (de los grandes gestos a los más íntimos movimientos) hasta el grito de alarma del último verso, como se fuera una invitación a desistir de actuar, un toque de queda. El segundo demuestra un malestar existencial, una angustia vivencial de un sujeto poético que no encuentra respuestas claras allá fuera (en el mundo exterior: el sistema, la sociedad, el otro) para sus dudas; de ahí la profusión de las interrogaciones en sus versos, hechas por el sujeto lírico (lo más de las veces) para sí mismo.

Ahora, a sus poemas¹⁵:

No salvar el mundo
No buscar mas allá de la piel
No atravesar la noche
No cruzar la calle
No cerrar los ojos
No abrir las piernas
SICARIOS EN LA VÍA

Duda terrible

¿Cómo conocer
cómo marcar
cómo penetrar tu cuerpo
desposeído y jadeante
si no es de mi cuerpo
ese tercer olor
que se revuelca entre las sabanas?

¿Cómo salvar del fuego
a quien ama con locura despiadada?

¿Cómo penetrar las llamas que le devoran?

¿Cómo negarle al suicida
la gracia de copular en el infierno?

2.6. Martha Carolina Dávila. (Colombia, 1982.)

Lo jurado que, en 2010, confirió, a Martha Carolina Dávila, el Premio Nacional de Literatura, consignó, en la ata del concurso¹⁶ (con respecto a *Como las Catedrales*, la obra ganadora), lo siguiente:

Como las catedrales es un libro con una voz poética indudable, que establece un diálogo con la tradición, proponiendo a la poesía como viaje y el viaje como motivo del poema. Su lenguaje tiene una gran fuerza expresiva, el cual está articulado con la vida, logrando establecer un puente de cercanía con el lector. Sorprende la construcción de sus imágenes y la elegancia de su expresión, pues su tono, situado entre lo lírico y lo coloquial, consigue una voz cálida.

Hablando del libro vencedor, la poetisa dijo¹⁷ que él surgió de una experiencia de seis meses en viaje por América Latina haciendo vídeos y entrevistas con poetas que representarían la poesía emergente del continente, según las directrices de Rodolfo Ramírez, amigo de Dávila y idealizador del proyecto. Por eso la atmósfera de viaje, de puente, percibida por el jurado.

Hablando de la poesía, así se expresó¹⁸ Dávila:

La poesía es una forma de conocer y explicar un poco el mundo. Me permite escudriñar en lo que me rodea, lo que siento y lo que viven otros. Para mí es un ejercicio de atención.

Tal vez esa concepción de poesía sea la brújula que oriente (en los tránsitos de la poesía al viaje e del viaje a la poesía) “la construcción de sus imágenes y la elegancia de su expresión” que sorprendió al jurado, pues el “ejercicio de atención” exige un tono envolvente (“entre lo lírico y lo coloquial”) y una voz seductora (“cálida”) para hablar al sentimiento (y no apenas al entendimiento) de las personas.

Ahora, a sus poemas¹⁹:

Como las Catedrales

Habrà que detener el impulso
justo ahì
donde el borde de la montaña
es un fingido abismo

16 Una bogotana ganó el Premio Nacional de Literatura en poesía 2010. Disponible en: http://www.mincultura.gov.co/areas/artes/noticias/Paginas/2010-09-03_40336.aspx Acceso en: 27/11/2013, a las 14h27min.

17 *Idem, ibidem.*

18 *Id., ib.*

19 Disponibles en: <http://poetassigloveintiuno.blogspot.com.br/2013/09/martha-carolina-davila-diaz-10541.html> Acceso en: 27/11/2013, a las 15h35min.

No creará nadie en el sosiego
de un niño que juega a la pelota
en la plaza de un pueblo
donde todos se conocen

Ni en los colores que apaciguan
el peso en la espalda
de la mujer que huye
con el niño en brazos

Habrà que detenerse
en el filo de la roca
y escuchar el secreto
que la brisa cifra:

Comprobar que el vértigo
es un disfraz cobarde
y que salvo el camino
todo lo real es inasible

Hacia el olvido

Cansados de inventar palabras
de dar nombre al silencio
para ahuyentar tristezas
Cansados de mirar al cielo
rogando que llueva
Que el agua o el viento
traigan un gesto que nos vuelva la vida
Cansados de pedir a los muertos
que colmen nuestras horas
que inunden con sus voces nuestro lecho oscuro
Cansados por fin de creer
en laberintos
Optamos por dejar de interrogar esquinas
por ignorar promesas
Optamos al fin por esa eternidad
que es el olvido.

2.7. Carmen Martín. (Chile, 1982.)

Naín Nómez²⁰ inscribe su reflexión sobre la poesía chilena del intersticio entre fines del XX y principios del XXI bajo la pregunta *Revolución o conformismo? (Las Nuevas Promociones: Revolución o Conformismo?)*:

Desde la década del 90 hasta nuestros días, el panorama poético se hace más complejo, debido entre otros factores, a los cambios de la transición democrática (interminable como se sabe) y a la amplitud de los registros poéticos que se expanden, no sólo por el retorno de muchos poetas exiliados, la edición de revistas efímeras, la multiplicación de las ediciones poéticas artesanales de creadores de distintas promociones que coinciden en el tiempo; sino también, porque la globalización tecnológica disuelve las jerarquías de tiempo, espacio, grupos poéticos, medios de comunicación, metrópoli o edad.

Carmen Martín fue beneficiada por ese escenario de clara polifonía de voces poéticas (y manifestaciones editoriales): la difusión de su poesía se dio por medio de revistas literarias que (acompañando las nuevas tendencias de la tecnología y de la telecomunicación) salen, principalmente, en la internet. Tómese como ejemplo el periódico *Los Poetas del 5*: allá de una publicación impresa (trimestral), el equipo mantiene un sitio²¹. Los poemas de Martín salieron en

20 NÓMEZ, Naín. *La poesía chilena de las últimas décadas; un inventario personal*. Disponible en: <http://letras.s5.com/nno190712.html> Acceso en: 27/11/2013, a las 16h57min.

21 <http://lospoetasdelcinco.cl/15/prinMenu.html>

esa y otras revistas: *Plagio*²², *Chile* y *Oráculo*²³ (México).

El perfil de tales publicaciones está de acuerdo con el espíritu estético y comunicativo de estos tiempos de globalización: en sus sitios, destaque para el ambiente multimedia, con múltiples enlaces para vídeos y hipertextos. Y los colectivos que las mantienen hacen, de ellas, plataformas para la divulgación de talleres y otras actividades de difusión de sus convicciones artísticas y literarias.

Para Nómez (*op. cit.*), en el actual panorama cultural chileno, hay profusión, no solo de producciones y publicaciones poéticas, sino también de estilos, experimentaciones:

En los nuevos poetas se configura una tendencia exploratoria de múltiples rizomas que busca expandir los ámbitos estéticos hacia todas las formas y hacia todas las temáticas, incluyendo la mezcla de géneros y de áreas artísticas.

A pesar de la prudencia en analizar un fenómeno aún tan presente, tan efervescente, Nómez (*op. cit.*) entrevé ciertos puntos de contacto, de convergencia, en medio a diversidad de la actual producción poética chilena:

Al margen de ciertas dudas que persisten sobre los autorelevamientos, expresados en un número nunca visto de antologías personales y colectivas, en muchos de estos discursos existe una relación de distanciamiento, desajuste y desencanto con el mundo mercantil y consumista que nos rodea, lo que intercala en los textos una necesidad de coagulación subjetiva y negación constante, pero también de esperanza.

Revolución o conformismo? El artículo no responde (ni podría!) categóricamente a esa pregunta; pero deja entrever que tal vez no sea ni una cosa, ni otra. Con todo es cierto que la nueva poesía chilena (si lucha, si acomodación) es otra cosa, porque otra es la atmósfera, otro es lo contexto, luego las luchas y las retiradas no serán, sino otras.

Es en ese escenario que se percibe ciertos rasgos de negación y pesimismo de la poesía de Martín. Pero el premio que recibió (2007) en el Concurso de Poesía de la Universidad Finis Terrae puede ser una indicación de que esos trazos se comunican (catarsis) con la complejidad de una sociedad dividida entre los duros recuerdos de la sangrienta dictadura y los conflictivos rumos de la actual democracia.

Ahora, a sus poemas²⁴:

hay estatuas sin ojos
que miran las ventanas y marcan
con el dorso aflado de tu abrigo
el tiempo que inventas y no logro descifrar

LO QUE NO

yo no sé
acuso oblicuidad
tú dices
dices un tiempo
una hora
tu hora que llega
vestida y
huérfana
sin manos, con los
ojos
rotos abiertos
como ventanas
plásticas y circulares

22 <http://www.plagio.cl/web/>

23 <http://www.oraculopoesia.com/>

24 Disponibles en: http://www.antoniomiranda.com.br/lberoamerica/chile/carmen_maritin.html Acceso en: 27/11/2013, a las 18h40min.

pintadas
de colores la luz
que pasa por ellas
es una luz
sin hermanas

2.8. Damsi Figueroa. (Chile, 1976.)

El nombre de la poetisa chilena (natural de Talcahuano) es comúnmente asociado a actividades promotoras de la cultura (en general) y de la literatura (en particular). Con formación académica (Pedagogía en Español, Universidad de Concepción), su actividad literaria estuvo mucho relacionada a los medios intelectuales y universitarios, como muestra esta nota del sitio de la Universidad de Chile²⁵:

En 1993 es invitada al Encuentro Nacional de Escritores en el Bío-Bío. Ha participado en el primer y segundo Encuentro de Poetas Universitarios, organizados por la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción.

Su libro más célebre es de 1995: *Judith y Eleofonte* (su segundo poemario, *Cartografía del Éter* salió ocho años después). La obra, segundo la poetisa Alejandra Ziebrecht²⁶:

(...) elabora, a partir de una perspectiva psicoanalítica y política una visión particular del mito judeocristiano de la mujer, presente en el libro Judith contenido en la Biblia.

La poesía de Figueroa mantiene, por lo tanto, una relación entre la tradición y la innovación, las cuestiones más sutiles (y trascendentales: los símbolos de la religión) y las discusiones más políticas (y puntuales: por ejemplo, la emancipación de la mujer). Ziebrecht profundiza esa bifurcación:

El imaginario poético de la autora se nos va develando y revelando desde dos ámbitos; la palabra que nombra con certera precisión acontecimientos ineludibles de la vida de todo poeta, donde la consecuencia es el ritmo que fluye tan espontáneo y lacerante como los intervalos que se suceden dentro de su propia existencia. De esta inmanencia, comienza a surgir una nueva búsqueda marcada por sus continuos viajes por los espacios naturales del país. Entonces, la trascendencia está en la conciencia plena de que somos tan pequeños como infinitos, cuando nos situamos en la visión cosmogónica de la naturaleza humana. Esta es una consecuencia que sólo sucede cuando el poeta se enfrenta a su verdad interior exento de todo artificio pasajero, de toda contención impuesta por corrientes de moda. Su poesía es, entonces, la búsqueda de la comprensión del valor de lo poético y de la creación como un todo inherente al ser.

Se escogieron, para esta colectánea, un poema de cada libro de Figueroa: en ambos, el lenguaje bíblico (con vistas al simbólico, y no al religioso), ilustran los “dos ámbitos” de su poesía. En ellos, la figura femenina (en tercer persona, en un; en primera, en otro) busca, de un lado, la superación del estigma que la tradición impone a la mujer; y, de otro, procura la comprensión de la perplejidad que la existencia infunde en toda la humanidad.

Ahora, a sus poemas²⁷:

SI FUESE LA JUDÍA

Si fuese la judía
abriría las puertas de la ciudad
de un soplo
Soportaría la injuria del cautiverio
Viuda y virgen sería a la vez
Devoradora de ejércitos

25 Disponible en: <http://www.uchile.cl/cultura/poetasjovenes/poetas/figueroa.htm> Acceso en: 27/11/2013, a las 19h11min.

26 ZIEBRECHT, Alejandra. *Damsi Figueroa Verdugo; reseña*. Disponible en: <http://www.munozcoloma.com.ar/exposiciones/damsifigueroa.php> Acceso en: 27/11/2013, a las 19h30min.

27 Disponibles en: http://www.islabahia.com/arenaycal/2010/167_enero/tabanos_damsi_figueroa167.asp Acceso en: 27/11/2013, a las 20h02min.

Y le bastaría ser hombre
para caminar erguida sobre sus muertos
Pero a la judía le bastó ser mujer
para beber en exceso
para comer en exceso
y pasear por los sueños desnudos
de los asirios
Inventiva solitaria
Amamantadora universal
Razón del tiempo y de la historia
Si fuese la judía
levantaría con su belleza
los templos caídos de la Tierra
cortaría la cabeza de Holofernes
para saltar a la luz
desde su cueva
Pero es Judith la que espera
por el espejo encorvado de su destino
Nuestra Judith aún no está bendita
y envejece a la par
de los cortejos de Eleofonte
el tejedor de cantos opacos
como el aura
de su propio culo reseco

(De Judith y Eleofonte)

AUTORRECONOCIMIENTO

Yo no soy la que se pierde
tan pronto como se la encuentra
El amor en mí no se toca
se escribe
Yo no soy la piadosa con los hombres de poca fe
no intercambio los calzones con nadie
En cambio asumo la desvergüenza
de una desnudez colectiva
en una casa de playa
o en una playa a secas
Yo no escribo para nadie
aunque intente escapar
y evite sacarte al baile
tus malabares y piruetas
siempre exigen un aplauso cerrado
es decir, una palabra
Yo no me complico la vida
omitiendo adverbios y conjunciones
Patino por la hoja y tapo los surcos amargos
con la sangre de mis amigos
Yo no hago el amor
lo desarmo
por el puro gusto de volverlo a armar
una y otra vez
hasta tener sexo
para olvidarme del amor
y de todos ustedes

(De Cartografía del Éter)

2.9. Lourdes Saavedra. (Bolivia, 1977.)

En el *Prólogo Innecesario* de la *Antología Temporal*²⁸, Juan Malebrán (coordinador de la área de Letras del proyecto mARTadero²⁹) habla del desafío de superar ciertos paradigmas (fossilizados) de una literatura *regional*:

Toda selección es arbitraria y ésta bajo ningún punto de vista pretende ser la excepción. De ahí que el criterio utilizado para reunir las distintas voces que se encuentran en este sitio, obedezca a la subjetividad de reconocer en ellas las propuestas más interesantes del panorama actual de la poesía cochabambina. Cualidades reflejadas en la superación del simple "canto" frente a la postal andino-rural o a la declaración amorosa-afectiva del enamorado en etapa de desarrollo. Tarea nada fácil en un escenario que tiende precisamente a reconocer en estas temáticas la validez de la creación literaria coartando a quienes se distancian mediana o completamente de estos ejes.

Lourdes Saavedra está entre las once jóvenes voces que, según Malebrán, tienen "propuestas más interesantes" del actual escenario poético de la región de Cochabamba. Y en qué consistiría el interés de esas voces de la antología?

Para tentar responder, ábrase (en la antología) la página (virtual) dedicada a Saavedra. Antes de leer sus poemas, véase su foto y conózcense sus preferencias estéticas. Trajeando una camiseta estampada (típica de los jóvenes) con imágenes difusas y palabras en inglés, Saavedra está delante de un grafito. Bajo la foto, sus preferencias:

Preferencias: rock, los stencils, todo lo que tenga colores y cartón, prefiero caminar sin rumbo, llevar música en la cueva de mis oídos, si pudiera pintaría todas las paredes, oficinas y narices que tengo al frente, también quiero saborear las palabras especialmente las agridulces.

Semejante a ese perfil son los que corresponden a los demás poetas de la antología. Luego se puede inferir que el interés en poetas como Lourdes Saavedra estaría en su sintonía con la cultura mediática, las manifestaciones suprarregionales, las estéticas cosmopolitas. Una poesía con esas características superaría, en la palabras de Malebrán, "el simple 'canto' frente a la postal andino-rural o a la declaración amorosa-afectiva del enamorado en etapa de desarrollo".

Pero una lectura de los poemas revelará algo que, sin negar esa adhesión al *pop* y al cosmopolita, se comunica con inquietudes y dilemas que pertenecen, antes de todo, a la condición humana: la soledad, las expectativas, las contradicciones.

Ahora, a sus poemas³⁰:

COUNTRY CLUB

Saltamos la cerca.
El pasto era un país cada vez más verde.
Miramos a los niños jugando a ser niños.
Conocimos la piscina desde los álamos
que protegían las canchas de golf.
Todos de blanco, todos seguros.
Éramos intrusos vestidos de fantasmas.

Sentimos la desnudez del sol
el grito meridiano y
como kamikazes que juegan a volar
abrimos nuestros brazos
sabiendo que no hay impuestos
por lamer el viento.
Herederos del cansancio paterno
pero también dueños del tiempo,

28 Disponible en: <http://antologiatemporal.wordpress.com/prologo-innecesario/> Acceso en: 27/11/2013.

29 <http://www.martadero.org/>

30 Disponibles en: <http://www.plantarevista.com.ar/spip.php?article121> Acceso en: 27/11/2013, a las 21h53min.

no nos tomamos las manos,
no buscamos nudos falsos de afecto
derretimos nuestra risa mientras
g i r a m O s – galopamos -g r i t a m O s
sabiendo que las nubes eran el presagio
de que tarde o temprano
alguien nos cerraría la puerta.

GINGER BELL

La soledad de las luces tintinea en la sala,
el esqueleto de un árbol de plástico
me mira con ironía.
Giro en U sobre mi misma
camino a mi habitación desordenada
con papel de regalo aun no usado
y un “duérmete temprano
mañana seremos felices”
golpea mi cabeza
al son de doce campanadas.

2.10. Anahí Maya. (Bolivia, 1992.)

Con apenas veintitrés años (ella nació en 7 de julio), Maya no tiene todavía libro publicado, pero ya tiene poemas incluidos en antologías. Ella está entre aquellas “las distintas voces” de *Antología Temporal*.

Muy joven y sin la evidencia que traen los libros y los premios, la poetisa no cuenta, aún, con una crítica de su obra. Pero, buscando en la internet, se puede encontrar algunas menciones a sus poemas, como el breve (más entusiástico) comentario de Giovanni Bello³¹ (a propósito de su análisis de la antología *f/22*, publicada por el proyecto *mARTadero*):

Después están los sorprendentes poemas de Anahí Maya, que cuenta tan solo con 20 años. Entre sus poemas encontramos uno, el primero, “Contra Ruta”, en el que la voz poética habla desde un bus de transporte urbano. (...) Luego está otro poema bastante cercano, “Carta” (...), que también habla desde la ciudad a un interlocutor imaginado en un bus que al igual que en “Contra Ruta” sopesa su individualidad, que también es la individualidad de la poeta, con las multitudes, los grupos homogéneos y anónimos que están sentados a su lado y lo hace a través de los audífonos de su reproductor de música. “Que la señora de al lado tenía una gallina en brazos y/la gallina tenía el consuelo que algún día/ambas morirían con el cuello quebrado./Colocándote auriculares/evadías el ruido de las ruedas/ladeándose por los caminos de tierra”.

Sorprende, realmente, que una poetisa joven consiga hablar de cosas de cotidianidad sin caer en el prosaísmo fácil ni, refiriéndose a los problemas sociales visibles en la vida urbana, hacer una crítica vacía. No: leyéndose los poemas de su *Muestra Poética*³², por ejemplo, se nota que, mismo cuando su sensibilidad se detiene en la vileza a que la mendicidad (y sus heridas) somete al ser humano, la poetisa consigue movilizar imágenes y analogías semánticas que satisfacen el gusto sin alienar la consciencia.

Ahora, a sus poemas:

Contra Ruta

No tuve miedo en dejar
solo una huella accidental en el cemento.
Escapar de las conglomeraciones
de las nuca estresadas en los micros,
con todos los ángulos apuntando lejos de casa.

31 BELLO, Giovanni. *F/22 y el ethos de la juventud boliviana*. Disponible en: <http://letras.s5.com/f22271112.html> Acceso en: 27/11/2013, a las 22h56min.

32 <http://letras.s5.com/anah120713.html>

Escapar
sin saber que hasta el desierto mueve sus rutas
y que entre paso y paso,
cubierto por el polvo indiferente del verano,
terminaría como un perro
que duerme a la sombra de otro.

Jam session

Mi amigo decía: Todo lo que vive tiembla y provoca temblor.
El domingo por la mañana frente al supermercado
la fila doblaba la esquina
para entrar a uno de los cajeros automáticos.
En la puerta del otro, un indigente dormía
ante el espasmo de los usuarios
que miraban las repugnantes heridas de sus manos.
Por cada ligero movimiento que hacía
todos sujetaban sus tarjetas de crédito.
Él sin embargo, ya había cruzado el límite,
casi adormecido babeaba en cada ronquido
hasta que levantándose de un sobresalto
sacudió el polvo en sus rodillas
y se alejó como un contrabajo balanceándose lentamente.

3. Consideraciones Finales.

Diez poetisas, cinco países, veinte poemas. Esta antología pretende demostrar como las mujeres (de ahí el uso de la palabra *poetisa*, que se adoptó aquí: la énfasis en la femineidad), en la comarca literaria andina, reflejan (en su producción poética) los muchos espectros irradiados por la complejidad de su realidad geográfica, histórica, social.

Todas relativamente jóvenes (con menos de cuarenta años), han vivido los avances y reculadas de la inserción de la América Latina en la posmodernidad. De un lado, la seducción de la internet y los medios interactivos de comunicación y información; de otro, el recelo de que la globalización pueda sojuzgar la cultura popular y suprimir la autonomía de los pueblos. Cayeron (con el Muro de Berlín) las convicciones políticas y las certezas ideológicas, y las personas tienen que construir otros paradigmas existenciales para no sumergir en el nihilismo autodestructivo o en la apatía inconsecuente. Y todas, a su manera (y estilo), han trabajado eses y otros desafíos de este inicio de siglo.

Se espera que el lector, delante de esas medusas, se deje hacer piedra para comunicarse con el imaginario poético que se inscribe en las rocas de la grande cordillera; y, al canto de esas sirenas, se deje extasiar, como Odiseo, que (a pesar de atado al mástil de su célebre nave) fue lo que más viajó.

Fin.